

## Qué es Pedagogía Curativa Antroposófica

La Pedagogía Curativa de orientación antroposofica, tuvo sus inicios en el año de 1924 con Rudolf Steiner el fundador de la Antroposofía. Actualmente trabajan bajo este sistema pedagogos curativos en diferentes campos: en escuelas y hogares curativos, en comunidades, clínicas psiquiátricas, en jardines infantiles de educación especial, en consultorios ambulantes de estimulación temprana, en la asistencia a padres de familia y en el trabajo terapéutico social con adultos.

### Método

La Pedagogía Curativa se basa en un método que parte de una investigación intensa de ciertos fenómenos: impedimentos, irregularidades y casos sin explicación –todo lo que ante la vista común no es “normal”, significando de momento que determinadas tendencias a nivel corporal, anímico-espiritual o a nivel social se han cristalizado con intensidad o también parcialmente. El así llamado niño “hiperactivo” muestra más o menos que el aspecto de movimiento externo está muy acentuado, mientras que el movimiento interno del “control de atención” y la “escucha” -basados anatómicamente en procesos continuos de movimiento y concentración interiorizada- están menos desarrollados. Otro ejemplo se describe en la observación de actitudes compulsivas. Independientemente de una posible causa anímica o su relación con procesos característicamente neurobiológicos, las “compulsiones” pueden ser vistas como un desequilibrio del proceso de la memoria que penetra hasta en lo físico, donde por el contrario, su capacidad de olvido está poco desarrollada. Así se encuentran en el ser humano un montón de polaridades, procesos y capas, los cuales deben ser comprendidos en sus diferencias. Esta es la tarea de la antropología antroposófica en la Pedagogía Curativa. Estos procesos deben ser siempre balanceados para que la Salud en su totalidad pueda formarse. Semejante enfoque fenomenológico no excluye un diagnóstico médico-psicológico; mas bien conlleva a que el comportamiento de las personas discapacitadas no sólo se clasifique con términos, sino que otorgue por medio del lenguaje de los fenómenos una mirada comprensiva.

### Aprendizaje

Desde esta perspectiva será entendible la gran importancia que tienen las artes en la educación y terapia para la Pedagogía Curativa. La actividad cultural se da en la creación de elementos puros, por ejemplo en los colores, formas y tonos. Estos elementos por sí mismos forman polaridades, en la música por ejemplo altos y bajos, tonos cortos y largos, mayores y menores; cada ritmo musical, cada melodía une de diferentes maneras estos contrastes, y al mismo tiempo cada sonido, cada ritmo tiene su significado inherente. En otras actividades artísticas y también en trabajos artesanales se muestran semejanzas en su forma elemental. Se puede responder así equitativamente a los desequilibrios ya mencionados con medios pedagógicos y artísticos, pues ambos tienen un idioma similar. Continuando con los ejemplos arriba mencionados: el ritmo musical simboliza un movimiento ligado al cuerpo dirigido hacia afuera, mientras que la melodía es un movimiento interiorizado que se acerca a la conciencia; por otra parte la capacidad de olvidar se manifiesta como un movimiento que puede ser comparado con el descenso o el silencio del contenido de la conciencia.

El niño o adulto especial o de conducta llamativa puede ser apoyado así de esta manera, para encontrar una relación hacia la polaridad que se encuentra en él menos formada. Estimulación que se puede lograr ya que de hecho en cada desequilibrio existe el potencial necesario para

su transformación. Los esfuerzos curativos significan por lo tanto el intentar estimular este proceso de integración tanto hacia adentro como hacia fuera.

### **Tareas del educador**

En su trato con el niño o adulto el pedagogo o terapeuta siempre está trabajando desde su propia personalidad, lo cual va dando forma a su "instrumento" con ciertas restricciones y posibilidades especiales; entre él y el niño o adulto se establece un proceso de resonancia, que puede llegar a ser el fundamento de la educación y terapia curativa. No obstante, ésta requiere de un conocimiento básico de la propia personalidad y la disposición de seguir desarrollando ésta misma constantemente. De aquí se entiende la Pedagogía Curativa Antroposófica en primera instancia como un método del conocimiento y de la intervención pedagógico-terapéutica, en cuyo centro están una serie de ejercicios, los cuales fueron formulados por Rudolf Steiner. En este sentido se trata de un camino radicalmente mas personal que institucional, aunque las instituciones sean llamadas a hacer posible tal hecho. Resumiendo lo anterior, se presentan de momento los siguientes elementos en la Pedagogía Curativa Antroposófica:

- Percepción de las manifestaciones del niño, establecimiento de un diagnóstico clásico
- Estudio de una antropología fenomenológica
- El entendimiento de las manifestaciones y particularidades como un "idioma fenomenológico"
- Autoconocimiento y entrenamiento del pedagogo curativo

Las discapacidades pueden ser entendidas como una limitación en la facultad de percibir ciertas impresiones (como por ejemplo en impedimentos de los sentidos), pero sobre todo como aquellas que perjudican la facultad de expresión. La observación de los comportamientos puede llevar al pedagogo curativo a interpretarlos como expresiones, como el idioma de una esencia, la cual de momento estaba discretamente oculta en todos los desequilibrios y aparece ahora con sus preguntas nunca formuladas, deseos y necesidad de desarrollo.

### **Desarrollo personal**

La Pedagogía Curativa Antroposófica comparte sus procedimientos con otras alternativas pedagógicas y terapéuticas, dirigidas a la personalidad del niño o del adulto. Además ve en el ser humano una esencia que más allá de su vivencia terrenal forma parte de un desarrollo, que ya estuvo antes de su nacimiento y que continuará también hasta después de su muerte. El ser humano busca en la vida oportunidades de desarrollo y la posibilidad de trabajar, como sólo es posible en esta tierra; la parte física, el temperamento, la inteligencia pero también el entorno social forman un recipiente, una clase de "vestido" para este desarrollo, que para ser entendido exige un punto de vista más alto, desde el cual también puede ser entendido el camino de la vida como una obra de arte o una formación. Partiendo de esa perspectiva se une poco a poco la esencia del niño con sus fundamentos físicos y su entorno; apoyarlo es la tarea de la Pedagogía Curativa Antroposófica.

Es de vital importancia resaltar, que tal perspectiva está en completa armonía con los conocimientos científicos, medicinales, y psicológicos y también de integrar diferentes postulados terapéuticos. El pedagogo curativo y el terapeuta social antroposófico trabajan con el conocimiento de la existencia de una esencia espiritual en el niño y en sí mismo; él sabe del diálogo que llevan ambos en secreto. Este conocimiento no es ningún "saber" en el sentido común, sino que se inspira en la tendencia de una cuidadosa pero continua búsqueda e investigación.

De acuerdo a la manera como cada ser humano tiene la posibilidad de desarrollarse, cada persona adquiere una o más habilidades. Es especialmente en esto donde trabaja la Terapia Social, en los talentos e intereses que se cristalizan en el transcurso del desarrollo como

adulto, que deben ser canalizados y fortalecidos. La eficiencia de una persona no sólo abarca su actividad laboral sino que también se extiende hacia lo que esta pueda despertar en otras personas.

En la Pedagogía Curativa confluyen esfuerzos médico-terapéuticos, pedagógico-curativos y sociales. Estas formas sociales específicas y de orientación no tradicional para la educación y terapia de niños y adultos, a quienes Rudolf Steiner llamó “necesitados de cuidados anímicos”; deben proporcionar tanto al niño y adulto como también al pedagogo y terapeuta, suficiente espacio y soberanía para el trabajo mutuo. Aparte de esto el trabajo pedagógico curativo y social terapéutico tiene a menudo una silenciosa pero significativa relación con la realidad. En una creciente limitación del margen de la “normalidad” y sobre todo “funcionalidad” salta a la vista la persona impedida, ella “molesta” y es excluida. Esta actitud de rechazo subestima el aporte esencial de las personas especiales o con perturbaciones en el desarrollo social, aporte que sólo puede ser útil cuando sea reconocido. Algunos padres de familia dan testimonio de esto, ellos cuentan sobre el efecto de su hijo especial sobre toda la familia, y del propio camino que ellos superaron en el esfuerzo de entender y ayudar a su propio hijo.

En general entre la sociedad y las enfermedades o discapacidades existen relaciones que no saltan a primera vista. Así se encuentra, sólo para nombrar una, la de algunos problemas de desarrollo como fenómenos de la vida social (por lo menos en las ciudades industrializadas), que se reflejan en los niños. Así que no es difícil encontrar muchas tendencias de hiperactividad en la sociedad de hoy. El encontrar para estos niños espacios de vida y desarrollo requiere un trabajo el cual representa lograr una aspiración urgentemente necesitada por la sociedad y cultura contemporánea.

*Bernhard Schmalenbach*